



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 8 ISSUE 8

1 DE AGOSTO DE 2,016

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



**Dr. Eddie Ildelfonso**

*West Los Angeles Living Word Christian Center  
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary  
Executive Vice President and Dean of  
Covington Theological International Studies*

## ¿Qué es el evangelio de Jesucristo? Parte 1

### Introducción

#### ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?

Usted pudiera pensar que esa es una pregunta muy sencilla de responder, especialmente para cristianos. De hecho, usted pudiera pensar que escribir un libro como este –uno que exhorta a los cristianos a pensar cuidadosamente acerca de la pregunta, ¿Qué es el evangelio de Jesucristo? – es completamente innecesario. Es como preguntarles a los carpinteros que se sienten a pensar en la pregunta, ¿Qué es un martillo?

Después de todo, el evangelio de Jesu-

cristo es el centro del cristianismo, y nosotros como cristianos decimos que nuestra razón de ser es el evangelio por sobre todas las cosas. Es donde buscamos fundamentar nuestras vidas y construir nuestras iglesias. Es de lo que hablamos a otros, y es por lo que oramos que ellos también escuchen y crean.

Por todo eso, ¿Qué tan firme cree usted que sea el entendimiento de los cristianos acerca del contenido del evangelio? ¿Cómo respondería si alguien le pregunta: ¿Cuál es el mensaje que ustedes los cristianos predicán una y otra vez? ¿Y por qué es importante?

Mi sospecha es que muchos cristianos responderían algo que estaría lejos de lo que la Biblia sostiene como “el evangelio de Jesucristo”. Tal vez responderían, “El evangelio es que Dios perdona tus pecados si crees en Él”. O tal vez dirían, “Las buenas nuevas son que Dios te ama y tiene un maravilloso plan para tu vida”. O, “El evangelio es que eres un hijo de Dios, y Dios quiere que sus hijos sean abundantemente exitosos en todos los sentidos”. Algunos sabrían que es importante mencionar algo acerca de la muerte de Jesús en la cruz y de Su resurrección, pero la pregunta es, ¿Cómo encaja todo esto?

El hecho es que los cristianos lleguen a un acuerdo en la respuesta a la pregunta ¿Qué es el evangelio? no es tan fácil como parece. Yo trabajo para un ministerio llamado El Talmíd, una organización afiliada a la Iglesia Centro Cristiano Palabra Viva West Los Ángeles Living Word Christian Center en Los Ángeles, CA. La gran mayoría de los que leen y comentan acerca de nuestro material son parte de

un porcentaje muy pequeño dentro de los cristianos evangélicos. Creen que la Biblia es verdadera e inerrante, creen que Jesús murió en una cruz y resucitó corporalmente de los muertos, creen que los humanos son pecadores con necesidad de salvación, e intentan ser personas centradas en Dios y saturadas con el evangelio.

Pero, ¿Cuál cree usted que es el tema que genera el mayor número de comentarios y las respuestas más energéticas de todo lo que escribimos? Sí, es el evangelio. Podemos escribir y hablar por meses acerca de disciplina, predicación, consejería, gobierno de la iglesia, hasta la música de la iglesia, y la respuesta de nuestros lectores es interesante pero no sorpresiva. Pero si escribimos un artículo concierne a lo que la Biblia enseña acerca de las buenas nuevas del cristianismo, entonces la respuesta es impresionante.

Hace algún tiempo, un amigo mío escribió un pequeño artículo en nuestro sitio de Internet acerca de un reconocido artista cristiano a quien le pidieron durante una entrevista que definiera las buenas nuevas del Cristianismo. Esto es lo que el artista dijo:

*Qué gran pregunta. Supongo que diría... mi sentir sería decir que es que Jesucristo vino, vivió, murió, y resucitó e inauguró el Reino de Dios y todo lo relacionado con él... y todo eso sucedió a través de él mismo... el restaurar todas las cosas... el proceso de comenzar la realidad en la vida y los corazones de muchos creyentes y aun así esperar el día en que será completamente realizado. Pero las buenas nuevas, el evangelio, el hablar de las buenas nuevas, yo diría que es la noticia de que su reino ha venido, la inauguración de la venida del reino...ese es mi instinto.*

Algunos de nosotros respondimos haciendo preguntas como, “Si estamos articulando el evangelio cristiano, ¿Acaso no deberíamos incluir alguna explicación de la muerte y resurrección de Jesús?”. O, “¿Acaso no deberíamos decir algo acerca del pecado y la necesidad de salvación de la ira de Dios?”.

La respuesta a la serie de comentarios fue increíble. Literalmente por varios meses recibimos docenas de mensajes acerca del tema. Algunos escribieron para agradecer las preguntas que se habían generado; otros se preguntaban qué tenía de malo el articular el evangelio de esa manera ya que Jesús predi-

có acerca de la venida del reino. Otros fueron alentados tan solo de escuchar a otros cristianos pensar profundamente acerca de cómo articular el evangelio.

En cierta forma, estoy contento de ver a cristianos entusiasmados cuando comienza una discusión acerca del evangelio. Significa que están tomándolo en serio, y que han tenido que pensar en el detalle lo que el evangelio significa. No habría nada saludable en cristianos que tuvieran apatía en definir y entender el evangelio. Por otro lado, creo que la energía generada en discusiones acerca del evangelio apunta hacia una neblina de confusión general que merodea en nuestros días. Al final de cuentas, los cristianos simplemente no concuerdan en lo que es el evangelio –aun cristianos que se llaman a sí mismos evangélicos.

Si le preguntamos a cien personas que profesan ser cristianos evangélicos lo que significa las buenas nuevas de Jesucristo, probablemente recibiríamos sesenta respuestas diferentes. Escuchar sermones evangélicos, leer libros evangélicos, conectarse a sitios de Internet evangélicos, y se encontrará una descripción tras otra acerca del evangelio, y muchas de ellas mutuamente exclusivas. Aquí hay unas cuantas que encontré:

*“Las buenas nuevas son que Dios quiere mostrarte su increíble favor. Él quiere llenar tu vida con “vino nuevo”, pero ¿Estás dispuesto a deshacerte de tu odre viejo? ¿Empezarás a pensar en grande? ¿Alargarás tu visión y abandonarás esos pensamientos negativos que te detienen?”*

*“Este es el evangelio en una frase. Porque Cristo murió por nosotros, aquellos que confían en él pueden saber que su culpa ha sido perdonada de una vez por todas. ¿Qué tendremos que decir ante la presencia del juicio de Dios? Sólo una cosa, Cristo murió en mi lugar. Eso es el evangelio”.*

*“El mensaje de Jesús bien pudiera ser el más revolucionario de todos los tiempos: “El imperio revolucionario y radical de Dios está aquí, avanzando por medio de la reconciliación y la paz, expandiéndose por fe, esperanza, y amor –empezando con los más pobres, los más débiles, y los más mansos. Es tiempo de cambiar tu manera de pensar. Todo está a punto de cambiar. Es tiempo para una nueva forma de vida. Cree en mí. Sígueme. Cree en estas buenas nuevas para que puedas vivir a través de*

*ellas y ser parte de la revolución”.*

*“Las buenas nuevas son que el rostro de Dios siempre estará volteado hacia ti, sin importar lo que hayas hecho, dónde hayas estado, o qué tantos errores hayas cometido. Él te ama y está buscándote para darte su favor.*

*El evangelio en sí mismo se refiere a la proclamación de que Jesús, quien murió y resucitó, es el Mesías, el único Señor del mundo”.*

*“¡Buenas nuevas! ¡Dios se está convirtiendo en Rey y lo está haciendo a través de Jesús! Y por lo tanto ¡vaya!, La justicia de Dios, su paz, y su mundo, han de ser renovados. Y en medio de todo ello, por supuesto, hay buenas nuevas para ti y para mí. Pero eso es un efecto derivado del mensaje de Jesús el cual tiene un impacto en ti y en mí. Pero el mensaje del evangelio no es acerca de la clase de persona que eres o de lo que puede sucederte a ti. Eso es el resultado del evangelio más que el evangelio en sí mismo... La salvación es el resultado del evangelio, no el centro del evangelio en sí mismo.*

*“El evangelio es la proclamación de Jesús, en (dos) sentidos. Es la proclamación anunciada por Jesús —la llegada del reino de Dios en medio de estructuras humanas. Pero también es la proclamación acerca de Jesús —las buenas nuevas de que, en su muerte y resurrección, Jesús hizo disponible el reino de Dios para nosotros”.*

*“Como cristiano, simplemente estoy tratando de orientarme hacia una forma de vida particular, la forma de vida que Jesús enseñó que era posible. Y creo que forma de vida que Jesús ofrece es la mejor manera de vivir... Con el paso del tiempo cuando tratas de vivir a la manera de Jesús, comienzas a notar que algo más profundo está sucediendo. Empiezas a comprender que la razón por la que esta es la forma correcta de vivir es porque está enraizada en verdades profundas acerca de cómo es el mundo en realidad. Te encuentras a ti mismo viviendo más y más de acuerdo a la realidad defi-*

*nitiva. Estás más y más en sincronía con los niveles más profundos del universo... Los primeros cristianos anunciaron esta forma de vida de Jesús como “buenas nuevas”.*

*“Mi entendimiento del mensaje de Jesús es que él nos enseña a vivir en la realidad de Jesús ahora —aquí y hoy. Es casi como si Jesús sigue diciendo, “Cambia tu vida. Vive de esta manera”.*

¿Ve usted a lo que me refiero cuando digo que el evangelio está rodeado de una neblina de confusión? Si usted nunca hubiera escuchado del Cristianismo, ¿Qué es lo que pensaría después de haber leído esas pocas citas? Usted sabría obviamente que los cristianos están tratando de comunicar algún tipo de mensaje que es bueno. Pero más allá de eso, es una revoltura. ¿Acaso las buenas nuevas son solamente que Dios me ama, y que tengo que empezar a pensar más positivamente? ¿Acaso es que Jesús es un gran ejemplo que puede enseñarme a vivir una vida amorosa y compasiva? Puede ser que tenga algo que ver con el pecado y el perdón. Aparentemente algunos cristianos piensan que estas buenas nuevas tienen algo que ver con la muerte de Jesús. Otros aparentemente no.

Mi punto no es decidir aquí y ahora cuál de estas citas es mejor o peor que otras (aunque espero que al haber leído esta enseñanza usted sea capaz de decidir por sí mismo). Es simplemente para enfatizar las muchas diferentes opiniones que vienen de las mentes de las personas cuando se les pregunta, ¿Qué es el evangelio?

En esta enseñanza quiero tratar de ofrecer una respuesta clara a esa pregunta, una que esté basada en lo que la Biblia misma enseña acerca del evangelio. Durante ese proceso, estoy esperando y orando por las siguientes cosas.

**Primero**, si usted es cristiano, oro para que esta pequeña enseñanza —y más importante aún, las verdades gloriosas que intenta articular—causen que su corazón se ensanche en gozo y adoración hacia Jesucristo por lo que Él ha completado por usted. Un evangelio escuálido lleva a una adoración escuálida. Desvía nuestra mirada de Dios y desvaloriza lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. El evangelio bíblico, en contraste, es como un combustible en el horno de la adoración. Entre más entienda acerca de él, y crea y descansa en él, su adoración hacia Dios será mayor por lo que Él es y por lo que ha hecho por nosotros en Cristo. **“¡Oh profundidad de las riquezas**

*de la sabiduría y de la ciencia de Dios!*”, dijo Pablo ([Romanos 11:33](#)), y esto a causa de que su corazón estaba saturado del evangelio.

**Segundo**, espero que la lectura de esta enseñanza le dé una confianza más profunda cuando hable con otros acerca de las buenas nuevas de Jesús. He conocido a un buen número de cristianos que titubean al compartir el evangelio con amigos, familia, y conocidos por temor a no tener las respuestas de todas sus preguntas. Bueno, tal vez es verdad, no importa quién sea usted, nunca será capaz de responder *todas* sus preguntas. Pero si puede contestar *algunas* de ellas, y espero que esta enseñanza le ayude a contestar *más* de ellas.

**Tercero**, oro para que usted vea la importancia de este evangelio para la vida de su iglesia, y que como resultado de esto pueda trabajar para asegurarse de que el evangelio es predicado, cantado, orado, pensado, proclamado, y escuchado en cada aspecto de la vida de su iglesia. Dijo Pablo que es a través de la iglesia que la multiforme sabiduría de Dios será dada a conocer al universo. ¿Y cómo es esto? A través de la predicación del evangelio, que trae **“para todos”** la luz del plan eterno de Dios para salvar al mundo ([Efesios 3:7–12](#)).

**Cuarto**, espero que esta enseñanza ayude a afilar la espada del evangelio en su mente y corazón. El evangelio es un mensaje escueto, e interfiere con la manera de pensar del mundo y sus prioridades, con verdades duras y refrescantes. Tristemente, siempre ha habido una tendencia entre los cristianos—aun inclusive entre evangélicos—de suavizar las verdades del evangelio para que sea más aceptable para el mundo. Una de mis oraciones es que esta enseñanza sirva para preservar esas verdades y para prevenir la corrosión de las mismas que, aunque son difíciles de digerir para el mundo, son indispensables para las buenas nuevas de Jesús. Todos nosotros somos tentados a presentar el evangelio de la forma más atractiva posible con el fin de ser testigos encantadores. Eso está bien en cierta forma—son “buenas nuevas” después de todo— pero también debemos de ser cuidadosos **de no diluir la verdad** del evangelio. Debemos preservarlas, y espero que esta enseñanza nos ayude a hacer eso.

**Finalmente**, si usted no es cristiano, entonces oro para que leyendo esta enseñanza sea provocado a pensar profundamente acerca de las buenas nuevas de Jesucristo. Este es el mensaje en el que nosotros los cristianos hemos fundado nuestras vidas, y este es el mensaje que creemos que demanda una respuesta de usted también. Si hay algo en el mundo

que usted no se puede dar el lujo de ignorar, es la voz de Dios diciendo, “¡Buenas Nuevas! ¡Esta es la solución para ser salvado de mi juicio!”. Esa es la clase de anuncio que demanda su atención.

## PARTE UNO

### ENCONTRANDO EL EVANGELIO EN LA BIBLIA

¿Sabía usted que los sistemas de posicionamiento global (GPS) están causando gran confusión en las ciudades de los Estados Unidos? Especialmente en el caso de ciudades pequeñas. Para gente que vive en ciudades grandes, esta pequeña tecnología ha sido como un salvavidas. Conecte el GPS, teclee una dirección, y ya está listo para ir a su destino. Sin más rodeos, sin más vueltas equivocadas—sólo usted, su vehículo, su GPS, y ¡Ya está! “Ha llegado a su destino”.

Escuche el testimonio de Greg Gilbert: “Recientemente compré mi primer aparato GPS, que fue principalmente primeramente un acto de desafío en contra de quien haya sido el responsable de la planeación de las calles en Washington DC, que son casi imposibles de transitar. De todos modos, mi primera experiencia con GPS no fue en Washington. Fue en Linden, Texas, el pequeño pueblo rural donde crecí.

Resulta que mi GPS no tiene absolutamente ningún problema en navegar las encrucijadas calles de doble sentido de Washington. Lo raro es que en Linden si tiene problemas. Algunas calles que el GPS estaba seguro que existían... en realidad no existían. Giros que el GPS insistía que eran posibles, no lo eran. Direcciones que firmemente creía que estarían en un cierto lugar, resulta que se encontraban a varios kilómetros más lejos—o peor aún, no existían”.

Aparentemente, la ignorancia de los sistemas GPS en pueblos pequeños es un problema en ascenso. El noticiero de la ABC contó una historia acerca de áreas residenciales cuyas calles se han convertido prácticamente en autopistas debido a que los sistemas GPS estaban direccionando el tránsito hacia esa ruta, en vez de hacia las avenidas principales. Hay otros problemas también. Un pobre hombre de California insistía que tan sólo estaba siguiendo las instrucciones de su GPS cuando se dirigió hacia un camino rural y se encontró a sí mismo atorado en las vías del tren frente a frente con una locomotora. El hombre sobrevivió, pero a quien no le fue muy bien fue a su vehículo rentado y asumimos que tampoco el GPS fue culpable.

Un representante de la Asociación Americana de Automóviles mostró algo de simpatía, “Claramente el sistema GPS le falló al conductor en el sentido de que no debió haberle dicho que ingresara a las vías del tren”, dijo, “pero sólo porque una máquina te diga que hagas algo que es potencialmente peligroso, no significa que debas hacerlo”, ¡Claro que no!

Así que, ¿qué es lo que sucede? Los fabricantes de GPS dicen que tal vez el problema no está en los aparatos, los cuales están haciendo exactamente lo que deben de hacer. El verdadero problema está en los mapas que los aparatos tienen cargados. Resulta que especialmente en pueblos pequeños, los mapas disponibles para los sistemas GPS tienen varios años o inclusive décadas de antigüedad. Algunas veces los mapas son más bien mapas de planeación—lo que los pioneros de los pueblos *planearon* en caso de que algún día crecieran. ¿El resultado? Algunas veces las direcciones que aparecen en un lugar de los mapas de planeación terminaron estando en otro lugar cuando el pueblo se construyó. Algunas veredas que los planeadores pensaron construir nunca se construyeron en realidad—y algunas veces lo que se planeó iba a ser una calle, ¡terminó siendo las vías del tren!

En el mundo de los GPS, así como en la vida, es importante que obtengas tu información de fuentes confiables.

## ¿Cuál es Nuestra Autoridad?

Lo mismo es verdad cuando abordamos la pregunta, ¿Qué es el evangelio? Desde el principio tenemos que tomar una decisión acerca de qué fuente de información vamos a utilizar para responder esa pregunta. Para los evangélicos, la respuesta usualmente es bastante sencilla: encontramos la respuesta en la Biblia.

Eso es cierto, pero es útil saber desde el inicio que no todos están completamente de acuerdo con esa respuesta. Diferentes tradiciones “Cristianas” han ofrecido diferentes respuestas a esta pregunta sobre la autoridad. Por ejemplo, algunos han sostenido que no debemos de basar nuestro entendimiento del evangelio tan sólo en las palabras de la Biblia, sino en la tradición Cristiana. Si la iglesia ha creído algo durante mucho tiempo, dicen ellos, entonces debemos aceptarlo como verdad. Otros han dicho que conocemos la verdad a través del uso de la razón. El construir nuestro entendimiento de abajo hacia arriba—A conlleva a B conlleva a C conlleva a

D—nos dará un entendimiento verdadero de nosotros mismos, del mundo, y de Dios. Otros dicen que debemos de buscar la verdad del evangelio en nuestra propia experiencia. Lo que más resuena en nuestros corazones es lo que finalmente entendemos como verdad acerca de nosotros y de Dios.

Sin embargo, si usted pasa el tiempo suficiente pensando acerca de esto, se dará cuenta de que cada una de esas fuentes potenciales de autoridad últimamente falla en cumplir lo que promete. La tradición nos deja confiando en nada más que opiniones humanas. La razón, como cualquier estudiante de filosofía le dirá, nos deja chapaleando en el escepticismo. (Intente probar, por ejemplo, que usted no es tan solo el producto de la imaginación de otra persona, o que sus cinco sentidos son realmente confiables). Y la experiencia nos deja confiando en nuestros corazones inconstantes para decidir lo que es verdad—aun las personas más honestas son inestables en sus mejores momentos.

Entonces, ¿qué hacemos? ¿a dónde vamos para conocer lo que es verdad, y así conocer verdaderamente lo que son las buenas nuevas de Jesucristo? Como cristianos, creemos que Dios nos ha hablado en su Palabra, la Biblia. Además, creemos que lo que Dios ha dicho en la Biblia es infalible e inerrante, y por lo tanto no nos deja en escepticismo, desesperación, o incertidumbre, sino en confianza. “**Toda la Escritura es inspirada por Dios**”, dijo Pablo, “y útil para enseñar” ([2 Timoteo 3:16](#)). El Rey David escribió,

*En cuanto a Dios, perfecto es su camino,  
Y acrisolada la palabra de Jehová.  
([Salm0 18:30](#))*

Así que miramos a la Palabra de Dios para encontrar lo que él nos ha dicho acerca de su Hijo Jesús y de las buenas nuevas del evangelio.

## ¿Dónde Buscamos en la Biblia?

Pero, ¿dónde buscamos en la Biblia para encontrar esto? Supongo que hay varios enfoques que podríamos tomar. Uno sería buscar todas las ocasiones en las que la palabra *evangelio* es mencionada en el Nuevo Testamento y tratar de llegar a una conclusión acerca de lo que los autores quieren decir cuando usan la palabra. Seguro que hay algunos instantes en donde los escritores son cuidadosos en definirla.

Podría haber algunas cosas importantes que aprender desde esta aproximación, pero también hay inconvenientes. Uno de ellos es que en el Nuevo Testamen-

to los escritores obviamente intentan dar una sumatoria de las buenas nuevas del Cristianismo, pero no utilizan la palabra *evangelio* para eso. Tome el sermón de Pedro, por ejemplo, en el día del Pentecostés en [Hechos 2](#). Si alguna vez hubo una proclamación de las buenas nuevas del Cristianismo, seguro que fue esta—y aun así Pedro nunca menciona la palabra *evangelio*. Otro ejemplo es el apóstol Juan, quien utiliza la palabra solamente una vez en todos sus escritos en el Nuevo Testamento ([Apocalipsis 14:6](#)).

Permítame sugerir que, por ahora, no abordaremos la tarea de definir los contornos básicos del evangelio cristiano mediante un estudio de la palabra en sí misma, sino mirando lo que los primeros cristianos dijeron acerca de Jesús y el significado de su vida, muerte, y resurrección. Si buscamos en los escritos y sermones de los apóstoles en la Biblia, los encontraremos explicando, algunas veces en breve y otras veces con más amplitud, lo que aprendieron de Jesús mismo acerca de las buenas nuevas. Quizá también seremos capaces de discernir alguna serie de preguntas en común, o algunas verdades compartidas entre los apóstoles y los primeros cristianos, que estructuraban su presentación de las buenas nuevas de Jesús.

## El Evangelio en [Romanos 1–4](#)

Uno de los mejores lugares para empezar a buscar una explicación básica del evangelio es en la **carta de Pablo a los Romanos**. Tal vez con más claridad que cualquier otro libro en la Biblia, [Romanos](#) contiene una expresión deliberada y por pasos de lo que Pablo entendió como las buenas nuevas.

De hecho, el libro de [Romanos](#) no es para nada un *libro*, a menos no como imaginamos usualmente un libro. Es una carta. Una carta en la que Pablo se presenta a sí mismo y ofrece su mensaje a un grupo de cristianos que jamás había conocido. Es por eso que se percibe un cierto estilo sistemático, paso a paso. Pablo quería que estos cristianos conocieran acerca de su ministerio, y especialmente de su mensaje. Quería que supieran que las buenas nuevas que predicaba eran las mismas buenas nuevas que ellos habían creído.

*“No me avergüenzo del evangelio”*, dice Pablo, *“pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”* ([Romanos 1:16](#)). A partir de aquí, especialmente en los primeros cuatro capítulos, Pablo explica las buenas nuevas de Jesús con gran detalle. Conforme avanzamos en nuestro estudio de estos

pasajes, vemos que Pablo estructura su presentación del evangelio alrededor de algunas verdades fundamentales, verdades que aparecen una y otra vez en las enseñanzas de los apóstoles. Veamos el progreso del pensamiento de Pablo en [Romanos 1–4](#).

*Primero, Pablo les dice a sus lectores que es a Dios a quien deben rendir cuentas*. Después de sus puntos introductorios en [Romanos 1:1–17](#), Pablo comienza su presentación del evangelio declarando que *“la ira de Dios ha sido manifestada desde el cielo”* ([v. 18](#)). Con sus primeras palabras, Pablo insiste que la humanidad no es autónoma. No nos hicimos a nosotros mismos, y no somos auto-dependientes ni auto-justificables. No, es Dios quien creó el mundo y todo lo que hay en él, incluyendo a la humanidad. Y porque él nos creó, Dios tiene el derecho de demandar nuestra adoración hacia él. Mire lo que Pablo dice en el [verso 21](#): *“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido”*.

Esta es la acusación de Pablo a la humanidad: Han pecado al no haber honrado ni dado gracias a Dios. Es nuestra obligación, como gente creada y adueñada por Dios, el darle el honor y la gloria que le pertenecen, y vivir, hablar, actuar, y pensar de una manera tal que reconozca y acepte su autoridad sobre nosotros. Somos hechos por Él, le pertenecemos, dependemos de Él, y por lo tanto debemos rendirle cuentas. Ese es el primer punto que Pablo elabora mientras explica las buenas nuevas del cristianismo.

*Segundo, Pablo les dice a sus lectores que su problema es que se han rebelado contra Dios*. Ellos—junto con todos los demás—no honraron a Dios ni le dieron gracias como era debido. Su necio corazón fue entenebrecido *“y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles”* ([v. 23](#)). Esa es una imagen muy repugnante, ¿No es cierto? Que los seres humanos consideren a su Creador y después decidan que una imagen de madera o de metal de una rana o de un pájaro o inclusive de ellos mismos es más gloriosa, más satisfactoria, es el colmo del insulto y la rebelión contra Dios. Esta es la raíz y la esencia del pecado, y sus resultados son de igual manera horribles.

En los siguientes tres capítulos, Pablo enfatiza este punto constantemente, acusando a toda la humanidad como pecadores delante de Dios. En el [capítulo 1](#) su enfoque es en los Gentiles, y luego en el [capítulo 2](#) acusa con la misma fuerza a los judíos. Es como si

Pablo supiera que el más santurrón de los judíos estaría aplaudiendo sus azotes a los Gentiles, así que da media vuelta y en [Romanos 2:1](#) apunta su dedo acusador a los que aplauden: **“Por lo cual eres *inexcusable*”**. Así como los Gentiles, dice Pablo que los judíos han roto la ley de Dios y están bajo su juicio.

Para la mitad del [capítulo 3](#), Pablo ha acusado a toda persona en el mundo de rebelión contra Dios. **“Ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado” (v. 9)**. Y su conclusión reflexiva es que cuando estemos delante de Dios el Juez, toda boca será silenciada. Nadie podrá defenderse. Ni si quiera una excusa será otorgada. Todo el mundo –Judíos, Gentiles, y cada uno de nosotros– será responsable de su vida delante de Dios ([v. 19](#)).

Ahora, hablando sinceramente, estos primeros dos puntos no son para nada buenas noticias. De hecho, son muy *malas* noticias. El hecho de que me he rebelado en contra de un Dios que es santo y justo, y que aparte me creó, no es un pensamiento feliz. Pero es importante, porque prepara el camino de las buenas noticias. Eso tiene sentido si piensa en ello. Que alguien le diga, “¡Vengo a salvarte!” no es una buena noticia a menos de que usted esté convencido totalmente que necesita ser salvo.

***Tercero, Pablo dice que la solución de Dios para el pecado de la humanidad es la muerte sacrificial y resurrección de Jesucristo.*** Habiendo explicado las malas noticias del apuro en el que estamos como pecadores delante de un Dios justo, Pablo introduce las buenas noticias, el *evangelio* de Jesucristo.

**“Pero ahora”,** dice Pablo, a pesar de nuestro pecado, **“ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios” (v. 21)**. En otras palabras, existe una manera para los seres humanos para que sean contados como justos delante de Dios en vez de injustos, para ser declarados inocentes en vez de culpables, para ser justificados en vez de condenados. Y no tiene nada que ver con actuar mejor o vivir una vida más santurrón. Esta justicia viene **“aparte de la ley”**.

Así que, ¿Cómo funciona? Pablo lo explica plenamente en [Romanos 3:24](#). A pesar de nuestra rebelión contra Dios, y de nuestra situación tan desesperanzada, podemos ser **“justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”**. A través de la muerte sacrificada y

resurrección de Jesucristo—por Su sangre y por Su vida— los pecadores podemos ser salvos de la condenación que merecen nuestros pecados.

Pero hay una pregunta más que Pablo responde. ¿Cómo exactamente se convierte esto en buenas noticias para mí? ¿Cómo llego a formar parte de esta salvación prometida?

***Finalmente, Pablo les dice a sus lectores cómo ellos mismos pueden ser incluidos en esta salvación.*** De esto escribe desde el final del [capítulo 3](#) hasta el [capítulo 4](#). La salvación que Dios ha provisto viene **“por medio de la fe en Cristo Jesús”,** y es **“para todos los que creen” (Romanos 3:22)**. Entonces, ¿Cómo es que esta salvación se convierte en buenas noticias para *mí* y no solo para los demás? ¿Cómo es que me incluyo en este plan? Creyendo en Jesucristo. Confiando en Él y en nadie más para salvarme. **“Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5)**.

## Cuatro Preguntas Cruciales

Ahora, habiendo analizado el argumento de Pablo en [Romanos 1–4](#), podemos ver que en el corazón de su proclamación del evangelio se encuentran cuatro preguntas cruciales:

¿Quién nos hizo y a quién debemos rendir cuentas?

¿Cuál es nuestro problema? En otras palabras, ¿Estamos en aprietos? ¿Por qué?

¿Cuál es la solución de Dios al problema?

¿Qué es lo que Dios ha hecho para salvarnos?

¿Cómo es que yo —aquí y ahora— puedo ser parte de esta salvación? ¿Qué es lo que hace que estas buenas noticias sean para mí y no solamente para los demás?

Podríamos resumir estos cuatro puntos de la siguiente forma: **Dios, hombre, Cristo, y respuesta.**

Por supuesto que Pablo prosigue a mostrar una infinidad de otras promesas que Dios ha hecho para con los que son salvos en Cristo, y muchas de esas promesas pueden ser identificadas muy apropiadamente como parte de las buenas nuevas del Cristianismo, el evangelio de Jesucristo. Pero es crucial que comprendamos desde el principio que todas estas grandes promesas dependen y fluyen de estas cuatro preguntas. Esas promesas les pertenecen solamente a aquellos que han sido perdonados de su pecado a través de la fe en el Cristo crucificado y resucitado. Es por eso que Pablo, cuando presenta el corazón del

evangelio, empieza aquí—con estas cuatro verdades cruciales.

# CORAM DEO

## (Ante la cara de Dios)

### Andar en Él

#### Colosenses 2:6-7 (LBLA)

**<sup>6</sup> Por tanto, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en El;**

**<sup>7</sup> firmemente arraigados y edificados en El y confirmados en vuestra fe, tal como fuisteis instruidos, rebosando de gratitud.**

Piense por un momento en cómo fue su experiencia de conversión. Por una serie de circunstancias arribó a una convicción profunda de que le estaba faltando algo en su vida, y que ese algo era Jesucristo. Quizás estaba cansado de los sinsabores de su propia existencia, o deprimido porque sus esfuerzos no producían los resultados anhelados.

Quizás estaba en una situación límite, sin ninguna esperanza de revertir su realidad personal. Fueran cuales fueran las particularidades de su propia experiencia, se dio cuenta de que solamente Dios podía poner orden en su vida. Se entregó sin reservas ni condiciones, confesando su fragilidad y pidiendo al Altísimo que interviniera en su vida. Lo único que poseía era una profunda convicción de que Jesús le ofrecía lo que usted necesitaba.

Pablo anima a los colosenses a que caminen en el mismo espíritu con que comenzaron su vida espiritual, es decir, con esa misma sencillez y confianza que caracterizó su conversión. Esta exhortación no es en vano, pues la tendencia de cada uno de nosotros es a abandonar la sencillez del primer amor para enredarnos en las complejidades de una experiencia religiosa, con sus largas listas de exigencias y demandas. La vida en Cristo, sin embargo, es una relación, y debe ser conducida con la misma pasión y confianza absoluta que caracterizó nuestros primeros tiempos en el evangelio.

Para dejar esto en claro el apóstol habla de cuatro aspectos que considera indispensables en el andar cotidiano con Cristo. En primer lugar, hace alu-

sión a las raíces de una planta, que la nutren y fortalecen. Así también, el hijo de Dios debe estar firmemente arraigado a la persona de Cristo, procurando de su persona los nutrientes que precisa. Luego, el apóstol hace referencia a un edificio, animando a que todo lo que se construye también sea en Cristo.

Es decir, todos los proyectos y emprendimientos del discípulo deben estar permeados e impregnados de la persona de Jesús. Un tercer elemento tiene que ver con la confirmación de la fe. En esto debemos otorgarle al Señor la oportunidad de demostrar que todas las acciones tomadas por fe tienen su fruto y su recompensa en él. Por último, Pablo anima a que la experiencia de andar en Cristo esté sazónada en todo momento con expresiones continuas de gratitud por todas las bondades recibidas.

### CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

Para pensar:

*La vida cristiana se desvirtúa cuando intentamos reducirla a una serie de actividades que deben garantizar su continuidad. El camino a seguir es el de buscar siempre que el Señor sea parte de todo lo que vivimos y experimentamos. Unos versículos más adelante el apóstol explica por qué es necesario esto: “Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en El” (Colosenses 2:9 LBLA).*

**Covington**  
 Dr. Steve Sullivan, President  
**Theological Seminary**  
*Conservative in Theology : Liberal in Love and Service*

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:

- Theology
- Bible
- Pastoral
- Christian Education
- Counseling
- Music
- Ethnic Studies

Accredited by ACI

**Training Leaders  
 Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741  
 Located at 118 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742  
 Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org

To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

## International Extension Schools

The North Andros Bible Institute  
 Barbados, Bahamas  
 Covington Theological Seminary of Brazil  
 Rio de Janeiro, Brazil  
 Covington Theological Seminary of Chile  
 Talagante Santiago, Chile  
 The Ghana Baptist Institute & Bible College  
 Accra, Ghana  
 Covington Theological Seminary of Honduras  
 Tegucigalpa, Honduras  
 Covington Theological Seminary of Gudiwada  
 Krishna-Andhrapradesh, India  
 The International Extension of Indonesia  
 Jakarta, Indonesia  
 Covington Theological Seminary of Indonesia  
 Papua, Indonesia  
 Blue Mountain Baptist Bible College  
 Ogbomosho, Oyo State, Nigeria  
 Covington Theological Seminary of Pakistan  
 Lahore, Pakistan  
 Covington Theological Seminary of the Philippines  
 Bohol, Philippines  
 Covington Theological Seminary of Romania  
 Susani, Romania  
 Covington Theological Seminary of South Africa  
 Johannesburg, South Africa  
 Covington Theological Seminary of Zimbabwe  
 Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles  
 Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue  
 Los Angeles, CA 90045 USA  
 (310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: [admin@wlalwcc.org](mailto:admin@wlalwcc.org)  
 Web Site: [www.wlalwcc.org](http://www.wlalwcc.org)